

PRÉDICA DOMINGO 14 DE JULIO DE 2024
DAVID EN MAHANAIM



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 14 DE JULIO DE 2024

DAVID EN MAHANAIM

Vayamos a David nuevamente y quiero explicarles otra cosa. Recuerden que David nos fue dado por maestro, lo dice la Biblia. Y no me voy a ir a esa cita. Pero hay muchas cosas que puede enseñarnos, es una figura profética. Pero una de las más importantes es que él conoció a Dios en la dispensación anterior a nosotros. Y no todos lo conocieron, tener una Biblia en las manos no quiere decir conocer a Dios. Por eso es que David tiene tanto qué enseñarnos. Ir a una iglesia no es conocer a Dios, o llamarse cristiano no es conocer a Dios, es hasta que tenemos una experiencia personal que lo conocemos. Y hemos estudiado varias cosas acerca de David y estudiamos su primera etapa, cuando Saúl lo perseguía porque se había puesto celoso por las elecciones de David y la gente se daba cuenta de que David iba con Dios. Y las mujeres cantaba Saúl mató a sus miles y David a sus diez miles. Y uno hace huir a mil y dos a diez mil, eso quiere decir que David iba con Dios. Pero, ahora vamos a la segunda etapa de su vida, y hay mucho que aprender en los caminos de Dios, y esos caminos nos ayudan a crecer, a madurar, a vaciarnos más de nosotros mismos para que Dios pueda llenarnos más de Él. Jesús no murió en la cruz del calvario solamente para salvarnos, pero ojo que eso es suficiente, pero al final de cuentas Jesús murió en la cruz del calvario porque el hombre se llenó de la serpiente en el jardín del Edén y Jesús viene a vaciarnos de eso y llenarnos de Él. Y por eso tiene que llevarnos a situaciones y circunstancias en las que nosotros no podemos hacer nada por nosotros mismos y entonces clamamos a Dios. Entonces el Señor nos ve desde arriba y nos dice, al fin llegaste al lugar al que yo quería. Y entonces Dios puede hacerse grande en ese momento. Y esa primera etapa de la vida de David es perseguido por Saúl, en David no había causa solo los celos de Saúl, pero la causa era Dios mismo. Dios lo diseñó porque tenía que darle un rey a Israel. Y si David iba a ser rey de Israel porque Dios lo quería, para qué necesitaba un Saúl, pero resulta que Saúl no necesitaba David, David necesitaba a Saúl. David escribió, de los 150 salmos, como 75 y muchos de esos fueron en esa época, pero no todos. Hay otra época. Y David llega a ser rey sobre Israel en Hebrón y allí reinó por 7 años y medio y luego reinó sobre toda la nación por 33 años y medio, para un total de 40 años. David ahora es el rey y cuando fue rey, él era espiritual, maduro, pero seguía siendo un ser humano, y cometió errores, y fuera de juzgar a David, a mí me anima mucho porque si él llegó a ser lo que fue, a pesar de sus errores, eso me da mucha esperanza a mí. Y conocemos la historia de David cuando habiendo llegado el tiempo de que los reyes salieran a la guerra, se quedó en su palacio y vio a Betsabé y cometió homicidio y adulterio. Y como buen ser humano que era, abrió hoyos para tapar otros hoyos. Así nos pasa cuando tratamos de justificar el pecado. Y generalmente el adulterio viene de la mano de la mentira. Y generalmente siempre cuentan el mismo cuento, es que nunca he sido feliz con mi esposa, y ese tipo de cosas. Bueno, tarde o temprano uno crece, madura y aprende los trucos. David empezó a tratar de tapar hoyos, abriendo uno mayor. Y el orgullo de los hombres así funciona, sobre todo cuando hemos sido puestos en una posición prominente, y buscamos redimir la situación. Hasta que llegó el profeta Natán y le contó una historia, vino un viajero, se hospedó en la casa de alguien rico, con muchos corderos, y el hombre rico, en vez de matar a uno de sus corderos, fue y le robó uno a su vecino, lo mató y se lo dio a su viajero. Y David era un hombre justo, porque dijo, ese ladrón tiene que pagar con cuatro tantos. Y Natán le dijo, ese hombre eres tú.

Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungi por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol. Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá. (2Samuel 12:7-14)

Entonces vemos que a David entonces Natán le dijo las siguientes cosas: 1. No le añadió nada más 2. Iba a haber espada en su casa; 3. Sus mujeres iban a ser avergonzadas a la vista del sol (David lo hizo en oculto, esto va a ocurrir en público); 4. El hijo que nació, ciertamente iba a morir. David dijo, tiene que pagar con cuatro tantos, y el profeta dijo, bueno ese hombre eres tú, y estas son las 4 cosas que van a pasar. Y cuando somos maduros, en vez de quejarnos y de alegar injustamente o de acusar al Señor injustamente, hacemos lo que hizo David, me lo merezco. Y pasaron varios años desde que esto empezó a suceder y Dios nos salva y limpia de la culpa del pecado, pero no puede hacer nada con las consecuencias, esas van a estar allí y vamos a tener que vivir con ellas siempre. Y entonces pasó el tiempo y entonces vamos a 2Samuel 13, y años antes de que esto aconteciera, empieza a gestarse esta situación. A veces la gente, ignorantemente dice que el tiempo se encarga del asunto, pero el tiempo no tiene ningún poder para redimir nada, solo la Sangre de Jesucristo puede redimir. Y cuando nos damos cuenta, pasa el tiempo y nos encontramos con el fruto de aquella cosa que sembramos hace años. Entonces en el capítulo 13 nos encontramos a Amnón que abusa de su media hermana, hermana de Absalón.

Aconteció pasados dos años, que Absalón tenía esquiladores en Baal-hazor, que está junto a Efraín; y convidó Absalón a todos los hijos del rey. Y vino Absalón al rey, y dijo: He aquí, tu siervo tiene ahora esquiladores; yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo. Y respondió el rey a Absalón: No, hijo mío, no vamos todos, para que no te seamos gravosos. Y aunque porfió con él, no quiso ir, mas le bendijo. Entonces dijo Absalón: Pues si no, te ruego que venga con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió: ¿Para qué ha de ir contigo? Pero como Absalón le importunaba, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey. Y Absalón había dado orden a sus criados, diciendo: Os ruego que miréis cuando el

corazón de Amnón esté alegre por el vino; y al decir yo: Herid a Amnón, entonces matadle, y no temáis, pues yo os lo he mandado. Esforzaos, pues, y sed valientes. Y los criados de Absalón hicieron con Amnón como Absalón les había mandado. Entonces se levantaron todos los hijos del rey, y montaron cada uno en su mula, y huyeron. Estando ellos aún en el camino, llegó a David el rumor que decía: Absalón ha dado muerte a todos los hijos del rey, y ninguno de ellos ha quedado. Entonces levantándose David, rasgó sus vestidos, y se echó en tierra, y todos sus criados que estaban junto a él también rasgaron sus vestidos. Pero Jonadab, hijo de Simea hermano de David, habló y dijo: No diga mi señor que han dado muerte a todos los jóvenes hijos del rey, pues sólo Amnón ha sido muerto; porque por mandato de Absalón esto había sido determinado desde el día en que Amnón forzó a Tamar su hermana. Por tanto, ahora no ponga mi señor el rey en su corazón ese rumor que dice: Todos los hijos del rey han sido muertos; porque sólo Amnón ha sido muerto (2Samuel 13:23-33)

Amnón abusa de su media hermana y dos años después Absalón mata a Amnón.

Mas Absalón huyó y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur. Y David lloraba por su hijo todos los días. Así huyó Absalón y se fue a Gesur, y estuvo allí tres años. (2Samuel 13:37-38)

En el capítulo 14, haciendo corta una historia larga, convencen a David que Absalón regrese a Jerusalén. Entonces regresa a Jerusalén, pero David no dejó que Absalón viera su rostro.

Y estuvo Absalón por espacio de dos años en Jerusalén, y no vio el rostro del rey. (2Samuel 14:28)

Una vez estudiamos a Absalón, y vimos que, si abonamos y alimentamos una semilla equivocada, va a dar una raíz de amargura y a Absalón, entre que ocurrió lo de su hermana a que conspirara en contra de David, pasaron otros cuatro años. Son 11 años. Miren hasta donde llegó dar ese mal fruto de la semilla que había en el corazón de Absalón. Y acá estamos en la primera etapa de la historia de David, primero perseguido por Saúl, ahora perseguido por Absalón. Cuando lo persiguió Saúl, eso formó al rey David y entonces pudo gobernar a Israel de la manera correcta. Cuando lo persiguió Absalón, resultó un rey Salomón. En este caso, Absalón estaba persiguiendo a David y allí si había culpa de David.

Aconteció después de esto, que Absalón se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia! Y acontecía que cuando alguno se

acercaba para inclinarse a él, él extendía la mano y lo tomaba, y lo besaba. De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel. Al cabo de cuatro años, aconteció que Absalón dijo al rey: Yo te ruego me permitas que vaya a Hebrón, a pagar mi voto que he prometido a Jehová. Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gesur en Siria, diciendo: Si Jehová me hiciere volver a Jerusalén, yo serviré a Jehová. Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó, y fue a Hebrón. Entonces envió Absalón mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta diréis: Absalón reina en Hebrón. Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados por él, los cuales iban en su sencillez, sin saber nada. Y mientras Absalón ofrecía los sacrificios, llamó a Ahitofel gilonita, consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y la conspiración se hizo poderosa, y aumentaba el pueblo que seguía a Absalón. (2Samuel 15:1-12)

El espíritu de Absalón, y este tipo de gente lo hacen buscar a Dios y examinarse a uno mismo por aquello de que la causa esté en uno. Y así empezó a robarse el corazón de la gente. Y al cabo de 4 años, Absalón le pidió al rey hacer sacrificios, pero se hizo de un ejército por cuatro años, allí, sembrando semillas de rebelión, engaño, mentira. Y hay una persona que decía, cuando hay una manzana podrida, toda la caja de manzanas se echa a perder. Y Absalón estaba haciendo eso con toda la gente de Jerusalén. Y la gente empezó a decir cosas del rey gracias a la boca de Absalón. Y David se enteraba de estas cosas y sabía lo que ocurría a su alrededor. Tenemos entonces a Absalón que era hijo del rey. Una cosa es ser perseguido por un total desconocido, y otra es ser perseguido por un hijo. Ahitofel era el consejero más cercano de David, la palabra de Ahitofel era como que Dios diera un consejo. Y por muchos años fue cercano a David. ¿Qué movió a Ahitofel? Y los historiadores dicen que Betsabé era nieta de Ahitofel. David asesinó al esposo de la nieta de Ahitofel. Pero de toda manera no creo que esta sea la razón, yo creo que Ahitofel vio la oportunidad de obtener un puesto con Absalón, fue un traidor y se le unió a Absalón. Tenemos al hijo de David y su principal consejero. Y ambos conspiran en contra de David. Y esto es consecuencia de lo que David hizo, pagar con cuatro tantos. No veremos los consejos que Ahitofel le dio a Absalón, pero sí le dijo que fuera con las concubinas. Ya David se había arrepentido de lo que hizo, y pasaron 11 años. Lo que hizo fue hace 13 años y cuando el profeta le dijo, tú eres ese hombre, David dijo, yo pequé contra Dios. A Dios no le tomó nada perdonarlo, pero tuvo que lidiar con las consecuencias. Cuando eso pasa, la gente murmura en contra del rey y contra Dios que puso al rey. Y David se arrepintió honestamente, pero tendrá que cosechar las consecuencias que hizo. Y Absalón se hizo de un gran ejército y le llega la noticia a David. David, buscando evitar más tragedias, dijo que todos se fueran de allí.

Al músico principal. Salmo de David. Bienaventurado el que piensa en el pobre; En el día malo lo librará Jehová. Jehová lo guardará, y le dará vida; Será bienaventurado en la tierra, Y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos. Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; Mullirás toda su cama en su enfermedad. Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; Sana mi

alma, porque contra ti he pecado. Mis enemigos dicen mal de mí, preguntando: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre? Y si vienen a verme, hablan mentira; Su corazón recoge para sí iniquidad, Y al salir fuera la divulgan. Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen; Contra mí piensan mal, diciendo de mí: Cosa pestilencial se ha apoderado de él; Y el que cayó en cama no volverá a levantarse. Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar. Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar, Y les daré el pago. En esto conoceré que te he agradado, Que mi enemigo no se huelgue de mí. En cuanto a mí, en mi integridad me has sustentado, Y me has hecho estar delante de ti para siempre. Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, Por los siglos de los siglos. Amén y Amén. (Salmo 41)

David se está consolando con lo que sabe y él sabe lo que Dios es. Le dice, me persigue mi hijo y me traiciona mi principal consejero y he caminado este camino, ya pedí perdón y quiero seguir caminando justamente, pienso en el pobre, y sé que todo lo que el hombre siembra, eso va a cosechar y sé que no se queda sin recompensa, aun cuando cosechamos las consecuencias de las malas elecciones, Él se acuerda de las cosas que hemos hecho y las veces que hemos clamado al Señor. Él no puede evitar que cosechemos las consecuencias, pero no se va a ir a ningún lado, va a estar con nosotros. Y dice, yo he pensado en el pobre, entonces me vas a liberar a mí, porque ahora yo soy el pobre. Yo sé que no voy a ser avergonzado, tengo que pagar el precio de lo que rompí, pero no vas a dejar que el error, la mentira, la rebelión gane. Y David no dice, no me hagas pasar por ningún dolor, más bien dice, me lo merezco. Mullir significa como ablandar, cambiar, dar vuelta, si la enfermedad es algo muy dolorosa Dios puede cambiarla. Hay gente que dice, un cristiano no se enferma, y eso es mentira. Pero Dios está allí todo el tiempo y nos trae alivio, aun cuando estamos padeciendo. Eso dice David, Señor, no tengo ninguna duda de que me perdonaste por lo de Betsabé, pero sé que tengo que cosechar la consecuencia de lo que hice y sé que vas a estar allí conmigo. Y yo le he dicho muchas veces al Señor, sana mi alma, cuando uno dice cosas que no debería, por ejemplo. Y a veces uno tiene catarro y la gente sale a decir que uno se muere de cáncer. ¿Por qué había tanta murmuración alrededor de David? Debe de ser por esos 4 años en los que Absalón murmuró en contra de David con todo el pueblo. Acá en Guatemala decimos, le echaron la salsa al taco. Y David dice, merezco todo esto, eres justo, y sé que estás conmigo porque sé que no es él quien va a ganar esta batalla. Ahora vayamos al salmo 55, es la misma etapa en la que Absalón lo persiguió.

Al músico principal; en Neginot. Masquil de David. Escucha, oh Dios, mi oración, Y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; Clamo en mi oración, y me conmuevo, A causa de la voz del enemigo, Por la opresión del impío; Porque sobre mí echaron iniquidad, Y con furor me persiguen. Mi corazón está dolorido dentro de mí, Y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, Y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; Moraría en el desierto. Selah. Me

apresuraría a escapar Del viento borrascoso, de la tempestad. Destruyelos, oh Señor; confunde la lengua de ellos; Porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros, E iniquidad y trabajo hay en medio de ella. Maldad hay en medio de ella, Y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas. Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios. Que la muerte les sorprenda; Desciendan vivos al Seol, Porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos. En cuanto a mí, a Dios clamaré; Y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz. Él redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí, Aunque contra mí haya muchos. Dios oirá, y los quebrantará luego, El que permanece desde la antigüedad; Por cuanto no cambian, Ni temen a Dios. Selah. Extendió el inicuo sus manos contra los que estaban en paz con él; Violó su pacto. Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, Pero guerra hay en su corazón; Suaviza sus palabras más que el aceite, Mas ellas son espadas desnudas. Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo. Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de perdición. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días; Pero yo en ti confiaré. (Salmo 55)

Acá tiene estar hablando de Absalón, no puede ser de los filisteos. Cuando los israelitas iban a buscar a los filisteos, buscaban a Dios, salían y siempre vencían. Pero acá no es la misma situación. Está hablando de los habitantes de Jerusalén y fue Absalón quien los envenenó por cuatro años. Y habla de la ciudad de Jerusalén y de cómo se conduce la gente esos días. Y habla de Absalón o de Ahitofel o de los dos. David, cuando llegaban las noticias de que Absalón venía con su gente, pensamos que salió corriendo, pero él tuvo que haber clamado al Señor de primero. Él conocía a Dios. Empezó a orar en la mañana, al medio día y en la tarde, pidiendo ayuda. Él sabía que lo merecía, pero el pueblo no, era culpa de él. Nunca perdió su confianza en Dios. Él decía que ni se iban a arrepentir de lo que estaban haciendo, y por eso no iban a ganar. La palabra carga significa algo que nos ha sido dado por suertes, una parte que nos ha sido provisionada por provisión divina. Echa sobre Jehová la parte que te tocó, que Dios te dio. Esta es la parte que me tocó a mí, entonces voy a echar sobre Jehová, incluso esto que merezco y Él me sustentará. Ahora, ya puedo darles la lección. Entonces, viene David, está en Jerusalén que está en un monte, y empezó la fase de la jornada, en el monte. Y detrás viene Absalón y sus ejércitos, y entonces David se levanta de su trono y se va.

Y todo el país lloró en alta voz; pasó luego toda la gente el torrente de Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo el pueblo pasó al camino que va al desierto. (2Samuel 15:23)

El torrente de Cedrón está al este de la ciudad y hoy este valle ya no se puede encontrar porque lo llenaron los rios de las guerras. Y luego, llegaron al monte de los olivos. Es decir, bajó de un monte a un valle y luego subió a otro monte.

Y David subió la cuesta de los Olivos; y la subió llorando, llevando la cabeza cubierta y los pies descalzos. También todo el pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían. (2Samuel 15:30)

Y el monte de los Olivos es en donde está Getsemaní, eso quiere decir que podemos unir esta experiencia con la de Jesús. Pero David no se libró de un Getsemaní personal.

Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Simei hijo de Gera; y salía maldiciendo, y arrojando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David; y todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda. (2Samuel 16:5-6)

Bahurim era un pueblo y allí vivía Simei. Y después de Bahurim se fue a la planicie del desierto. Y esto prueba que nuestro camino es una serie de montes y de valles.

Dijo luego Husai a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Así y así aconsejó Ahitofel a Absalón y a los ancianos de Israel; y de esta manera aconsejé yo. Por tanto, envidad inmediatamente y dad aviso a David, diciendo: No te quedes esta noche en los vados del desierto, sino pasa luego el Jordán, para que no sea destruido el rey y todo el pueblo que con él está. (2Samuel 17:15-16)

Y finalmente, llegaron al Jordán y lo cruzaron.

Y David llegó a Mahanaim; y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel. (2Samuel 17:24)

Llegó a Mahanaim y allí se quedó. Y cuando llegó el momento de enfrentar a los hombres de Absalón y su gente, David distribuyó a su ejército en tres compañías, y David quería pelear y sus hombres no lo dejaron pelear y David se quedó en Mahanaim. Lo persiguió Absalón y David llegó hasta Mahanaim. Dios quería que David tuviera una experiencia con Mahanaim. Y años antes en Mahanaim, Esaú estaba persiguiendo a Jacob y cuando iba bajando Jacob con su familia, le dijeron que Esaú lo estaba alcanzando. Entonces Jacob vio que había un ejército de ángeles en el cielo y dijo, es la unión de dos campamentos y le llamó al lugar Mahanaim, y entonces Jacob se fue a Pelel a luchar con el Ángel de Jehová y fue Dios quien lo llevó de vuelta a Mahanaim. Y cuando ya estaba por amanecer, Jacob le dijo al Ángel que lo dejara porque ya rayaba el alba, eso dice que es poderoso orar antes de que salga el sol. Y le cambió el nombre a Israel porque peleaste con Dios y venciste, el que prevalece, el que se puso a orar, el que tuvo una razón profunda para orar, aquel a quien lo estaba persiguiendo Esaú, oró de tal manera que Dios le transformó la naturaleza, el nombre, y la manera de caminar, porque antes de irse le descoyuntó el muslo y Jacob ya nunca caminó igual. Dios lo libró de todo tipo de orgullo, y ahora Jacob dependía de Dios para seguir el resto de su jornada y Dios necesitaba que eso fuera así para que

se desarrollara su vida. Y eso pasó en Mahanaim y cuando conquistaron Canaán, se la dieron a la tribu de Gad.

De la tribu de Gad, Ramot de Galaad con sus ejidos como ciudad de refugio para los homicidas; además, Mahanaim con sus ejidos, Hesbón con sus ejidos y Jazer con sus ejidos; cuatro ciudades. (Josué 21:38-39)

Había 6 ciudades de refugio y Mahanaim era una ciudad de refugio. Entonces si llegaban a esa ciudad santuario, no lo podían perseguir, y David sí era culpable, pero ya había sido perdonado, ya no tenía culpa, solo estaba cosechando las consecuencias de sus malas elecciones. Entonces se fue a una ciudad de refugio, y estaba la garantía que iba a encontrar a Dios, y le iba a cambiar su manera de caminar. Entonces David se fue a Mahanaim y sus ejércitos se fueron a pelear, pero él se quedó en Mahanaim. Y no se quedó quieto, allí salió un salmo, el salmo 3.

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo. ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí. Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah. (Salmo 3)

Cuando David hablaba de la boca y las mejillas, David se refería a las voces que le salían de dentro que estaban tratando de levantarse a acusar a Dios. La verdad es que sí era justo y sí lo merecía, pero amaba al Señor y el Señor lo amaba y en lo que podía buscaba caminar rectamente. Se ha arrepentido de sus faltas y era justificado con la Sangre de Cristo y entonces puede correr a una ciudad de Refugio y encontrar allí a Jesucristo, el Ángel de Jehová y Él le iba a cambiar su manera de caminar. Así voy a subir a Jerusalén y allí termina la historia.

Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; Vuélvete, vuélvete, y te miraremos. ¿Qué veréis en la sulamita? Algo como la reunión de dos campamentos. (Cantar de los Cantares 6:13)

Lo que se ve en la Sulamita es algo con la reunión de dos campamentos, algo como Mahanaim. Lo que ven en la esposa del Cordero es que tuvo su propio Mahanaim. Lo que significa que la tuvo que perseguir un Esaú, un Absalón, situaciones difíciles a lo largo de su vida que la acorralaron y la forzaron a buscar refugio en el Dios. La forzaron a clamar, a humillarse y a clamar con todo su corazón y el Señor pudo transformar su naturaleza y su manera de andar. Y la esposa se casó en el capítulo 4, pero se tuvo que meter en un problema y tuvo que ser perseguida por los guardas que le quitaron el manto y allí pasó su Mahanaim.

¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias, Oh hija de príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, Obra de mano de excelente maestro. (Cantar de los Cantares 7:1)

Allí dice en hebreo, qué hermosos son tus pasos. Y sus pasos se convirtieron en hermosos en Mahanaim, porque allí Dios arregla nuestro camino. Y es allí en donde tenemos esos encuentros dramáticos con Dios y vemos a consecuencia los cambios más maravillosos en nuestra vida. Esa es la gente que dice, yo conozco a Dios y todo lo demás es teoría. ¿Aprendimos algo?

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala

